



REVISTA DEL TURIA.

CIENCIAS, LETRAS, ARTES, É INTERESES GENERALES.

Toda la correspondencia se dirigirá expresamente al Administrador de la REVISTA DEL TURIA
D. Adolfo Cebreiro, Teruel.

No se devuelven los originales.

La REVISTA se ocupará de todos los libros y demás publicaciones científicas y literarias que se remitan á la Direccion.

Los autores serán responsables de sus escritos. Véanse los precios de suscripcion en la cubierta.



DOÑA CÁRMEN COBIAN DE ABELLO,
VIUDA DE CEBREIRO,
Falleció en Madrid el 21 del actual.

Sus desconsolados hijos D. Adolfo y D.^a Adeline Cebreiro y Cobian, suplican á sus amigos rueguen á Dios por el eterno descanso de la finada.

CRÓNICA,

Afortunadamente se despide de nosotros el mes de Julio regalándonos una agradable temperatura primaveral, tanto mas digna de ser agradecida cuanto que pocos dias há se iba haciendo ya insoportable el Sr. Apolo con sus ardientes rayos que obligaron al termómetro á levantar su brazo hasta los 36 grados pidiendo compasion para los pobres teruelanos poco acostumbrados á sufrir las iras del rubio señor del dia. Huyen-

do de ellas han buscado refugio unos en los Baños, que se hallan muy concurridos, y los que no tienen tanto tiempo que perder, ó dinero que gastar, ó prefieren el agua corriente se han arrojado en los dulces brazos del Turia que complaciente estrecha á chicos y grandes, y ciertos puntos de su verde rivera coronados de bañistas y mirones parecen desde lejos el balle de Josafat el dia del Juicio en que los muertos envueltos en sus sudarios se levantan de las tumbas al sonido de la trompeta. Otros acuden al Óvalo, que por cierto se halla mas animado que otros años, á disfrutar de la frescura que envian deliciosas noches, éntre cuyas sombras se deslizan envidiables parejas prometiéndose en amorosos coloquios dias de ventura, sueños quizá que se disipan á la mañana siguiente.

Adios, pues, querido *Julio*, encárgale á tu amigo *Agosto* que siga tus últimos pasos y agradecidos exclamaremos: gracias, amables meses, nos habeis dejado frescos.

Como verán nuestros lectores ha dejado de existir víctima de una larga y

penosa enfermedad la madre de nuestro apreciable amigo el Administrador de esta Revista, D. Adolfo Cebreiro, á quien deseamos la resignacion cristiana suficiente para resistir la mayor de las desgracias, porque es irrepable. Dios puede mitigar algo el dolor de los padres por la pérdida de un hijo, concediéndoles otro, pero el que pierde á su madre no puede consolarse con la esperanza de otra. Razon tenia un niño pobre á quien otro le echaba en cara su miseria cuando el primero le contestó: «tú eres mas pobre que yó, porque con tanto dinero no puedes comprarte una madre.»

Hemos recibido un ejemplar de la obra titulada «Una ojeada retrospectiva y de actualidad sobre las carreteras y vías férreas del Bajo-Aragon», que acaba de publicar el conocido é ilustrado Presbítero D. Nicolás Sancho, á quien damos las gracias tanto por el libro cuanto por la atenta dedicatoria. Aunque no hemos tenido tiempo para examinarlo detenidamente, ni somos competentes en la materia, hemos visto en la ligera lectura que es una memoria de gran importancia por el asunto, rica en datos, y de razonadas apreciaciones hijas del profundo conocimiento del autor en la materia por su intervencion directa como individuo de la Junta especial de carreteras y ferro-carriles nombrada en Alcañiz en 1841; asi es que no dudamos en recomendarla á todo el que quiera enterarse de un asunto de tan vital interés. Entre tanto reciba el Sr. Sancho nuestra cordial enhorabuena porque demuestra, y es lo que más nos agrada, que és como él mismo dice, entusiasta por la patria «*hasta la médula de los huesos.*» Buena prueba de ello es que la publicacion la ha hecho á sus expensas. Esto es lo que hace falta á un país: ciudadanos de buena fé y solícitos por los intereses morales y

materiales de aquel: muy felices seríamos si olvidando la política que todo lo invade y ajenos á miras egoistas y ruines, nos dedicáramos más á trabajar por el bien de la patria.

Tambien se ha remitido á la Redaccion un «Tratado de plantas de Aragon» —3.^a parte,—con una afectuosa dedicatoria, escrito por el laborioso é inteligente Farmacéutico D. Francisco Loscos, el cual se lamenta de la falta de proteccion que le han dispensado las Diputaciones de Aragon á quienes se dirigió en demanda de axilio. No estamos enterados de lo que en esto haya podido suceder, pero sea como quiera es lo cierto que estudios de esa naturaleza que tienen mas trabajo que lucimiento y utilidad, merecen ser protegidos oficialmente. El hombre que sacrifica su talento, sus comodidades y tal vez su salud, llevado por el amor á la ciencia y á su país, bien merece que se le atienda y se le ayude; solo así podremos tener en Aragon quien se dedique á la Botánica y continúe las glorias del célebre Lagasca. Damos las gracias al Sr. Loscos y recomendamos su importante trabajo.

En el próximo número publicaremos un artículo del distinguido colaborador D. Ambrosio Gimeno, artículo que forma parte de una obra que está escribiendo sobre la mujer.

El dia 25 del actual tuvo lugar en el Salon de las Casas Consistoriales la solemne distribucion de premios á los niños de ambos sexos de las escuelas de la Capital, cuyo acto fué verdaderamente brillante.

Abrió la sesion el Sr. Alcalde con sentidas frases en favor de la primera enseñanza, manifestando en lenguaje claro y correcto el propósito que tiene nuestro celoso Municipio de protegerla por todos los medios posibles, por lo cual mereció sincera aprobacion.

El entendido maestro D. Juan Va-

lero, leyó admirablemente un bien escrito discurso sobre la importancia y necesidad de la instrucción popular, probando con sólidas razones y elegante frase las ventajas que produce en general y el poderoso auxiliar que es para la 2.^a enseñanza y para la facultativa, á las cuales sirve de sólido cimiento. Tanto por la forma como por el fondo y por la lectura fué justamente aplaudido.

Los niños Matilde Soler y Roman Jarque dijeron con soltura respectivamente una poesía del Sr. Vallés y un discursito del Sr. Valero, y á continuación se distribuyeron premios á las niñas y luego á los niños, recitando en el intermedio los alumnos María Miguel, José Sorní y Francisco Villarroya, la primera una fabulita del señor Vallés con serenidad y buena entonación y cada uno de ellos un discursito de los Sres. García y Vallés, sin que ninguno se equivocara, á pesar de la excesiva precipitación con que lo dijeron y las muchas exclamaciones que les obligaban á posturas algo violentas para que un niño pueda sostenerlas, pudiendo decir otro tanto del niño Julio Lopez que pronunció el discurso de gracias.

Antes de este dijo con mucha gracia y buen ademan la pequeñita niña Pura Vallés unos bonitos versos, siendo ambos trabajitos del reputado maestro señor Vallés.

Entre las labores expuestas por las niñas las había hechas con mucha limpieza y gusto.

Asistieron al acto las Autoridades, comisiones de todas clases y un numeroso público que llenaba completamente el espacioso salón, siendo muchas las respetables señoras y bellas señoritas que daban mayor encanto á la fiesta.

La orquesta dirigida por el Sr. Monton ejecutó preciosas piezas que convidaban al baile y de seguro que si el ac-

to lo hubiera permitido, á pesar del sofocante calor que se notaba hubieran desaparecido pronto las sillas y se hubiera aprovechado la música.

El Ayuntamiento de Teruel merece los parabienes de todos por el interés con que mira la primera enseñanza y los maestros y maestras que de él dependen son dignos de aplauso por su celo y laboriosidad en el adelantamiento de sus discípulos.

Una cosa nos ocurrió, al ver distribuir los premios á los niños: ¿por qué no se habían de conceder también á los maestros que tanto bien hacen á la humanidad? Sin duda á estos se les guarda todo el premio en el cielo ya que en la tierra apenas tienen otra recompensa que la satisfacción de cumplir con su deber y llenar una gran misión: formar el corazón y la inteligencia de los pequeños.

Vosotros creeríais que los premiados eran los niños, pues no hay tal cosa: los premiados eran los padres, los hermanos. ¿No conocíais al momento á la madre ó al padre de aquella niña que recibía la medalla? Sí observasteis un poco, de seguro veríais abrirse desmesuradamente algunos ojos para dejar franco el paso al alma entera que deseaba abrazar á los pedacitos de su corazón. No visteis asomar dos perlititas y resvalar por las puras mejillas de aquella hermosa niña? Pues no había que preguntar: era la hermanita de aquel niño que volvía airoso con su lazito verde y su medalla. ¿No reparasteis que hombres con barba sacaban también su pañuelo y con pretexto de limpiarse el sudor se enjugaban sus ojos? Eran padres premiados.

¡Bendita sea la ciencia y la instrucción que produce placeres tan delicados, y benditos los niños que con su aplicación merecen premios con que recompensan los muchos dolores sufridos por sus padres al criarlos.

M. Atrian.

ARQUEOLOGÍA y antigüedades históricas.

Nuestro apreciable colaborador de Alcañiz D. Nicolás Sancho, nos remite una comunicacion que ha dirigido particularmente á un celoso literato aragonés, que acaba de visitar las riquezas artísticas del Real Monasterio de Rueda. Y como se le han ofrecido á este algunas dudas, y dirigiéndose al sobredicho para que las resolviese, si le era posible, ha contestado con la siguiente comunicacion, que tambien nos remite á nosotros, por si la juzgamos digna de que aparezca en nuestra REVISTA, *más por el grande interés, nos dice el Sr. Sancho, que entrañan estas ruinas sublimes próximas á desaparecer, con los datos históricos que las acompañamos, que por la desaliñada relacion con que las esponemos sucintamente al que ya las ha visto y admirado, en beneficio del Arte y de la Historia nacional.*

Hé aquí la comunicacion.

Real Monasterio de Rueda del Orden del Cister, ó de S. Bernardo.

Apuntes sueltos.

Fundóse este Monasterio en el año 1152, viviendo aun S. Bernardo, en un sitio llamado *Juncóvia ó Junquera*, inmediato á Villanueva de Gállego, por 32 Monges de la órden, que vinieron de Francia á la cabeza de su Abad *D. Raimundo*, procedentes del Monasterio de *Gemundo* de la Diócesis de Arlés en el Bearne.

Los Ricos—hombres de Aragon *D. Gerardo de la Marca*, con su yerno *D. Pedro Fernandez de Huesca*, fueron los que trabajaron para la venida de estos Monges, por no haberlos en España, y tambien sus primeros fundadores; teniendo esto lugar seis años despues de la fundacion de Beruela por el célebre *D. Pedro de Atarés*, con Monges Bernardos venidos tambien de Francia, del Monasterio de *Scala Dei*. De lo cual resulta, que de los cuatro Monasterios Bernardos de Aragon, Beruela era el mas antiguo; Rueda el 2.º; Piedra el 3.º; y Santa-fé el 4.º y en la misma

proporcion podriamos tambien hablar de sus riquezas, propiedades y mérito artistico: si bien la sala Capitulare de Rueda y su Refectorio, no admiten rivales en su género.

No siendo al propósito el sitio, poco retirado para la vida monástica, de Villanueva de Gállego, llamado de *Nuestra Señora de la Junquera*; el piadoso Rey de Aragon *D. Alonso II* llamado el Casto, quiso trasladar este Monasterio á la margen izquierda del Ebro, frente á Escatron, en un sitio llamado *Granja de Rueda*, que generosamente donó á los Monges, juntamente con la dicha villa de Escatron, y otras mas de mucha importancia, loando y confirmando las que anteriormente habian hecho sus antecesores, y abrogándose ya con esto el título de fundador de Rueda que conservó en el año 1195, dióse principio á la construccion del nuevo Monasterio bajo los poderosos auspicios de su Real munificencia, concluyéndose la obra en el espacio de diez años, en los cuales lució sus grandes conocimientos arquitectóricos, á la par que su génio, *Fr. Gil de Rubio*, Monge del mismo Monasterio, y uno de los mejores Arquitectos de su tiempo.

El claustro procesional, la sala capitulare y refectorio, puede decirse, sin exagerar, que son maravillas del arte, entonces en su apogeo, de los géneros *bizantino y gótico*, que con suma pericia y espiritual inspiracion supo aquel fundir en uno solo, para hermanos el triste ideal de la penitencia con el muy alegre de la gloria, que simbólicamente expresan aquellos órdenes, creacion espontánea del Cristianismo. Por eso el *Sr. Cuadrado*, que á instancia nuestra vivísima, visitó este Monasterio en el año 44, suministrándole al efecto algunos datos históricos del mismo; asombrado de la perfeccion artistica de la sala Capitulare, escribió en el tomo de Aragon de su obra monumental *Recuerdos y Bellezas de España*, un elegantísimo y bello artículo descriptivo de aquella sala, á la par que técnico, que honra sobremana á la obra, á su artífice y á su apoloquista. Y lo mismo decimos del claustro, proporcionalmente hablando.

Sensible fué que el *Sr. Cuadrado* no pudiera ver el Refectorio (1), cuya esca-

(1) Decimos esto, porque á la preciosa lámina de la sala Capitulare que se halla en su libro, hubiera acompañado la del Refectorio con su descripcion técnica.

lera que sube al púlpito, construida en el hueco del muro, con tantas columnas como gradas cuenta y que al todo son 8, sosteniendo con admirable aplomo su pesado muro con su bóveda altísima, y con la perfección gótica y caprichosa de sus capiteles, y la finura y exactitud de su bovedilla de piedra, como todo el edificio: todo esto decimos, fué justamente celebrado, como todo lo antedicho, por *el gran Pignatelli*, que visitó varias veces el Monasterio, con motivo de las obras del canal Imperial que queria alargar hasta Escatron y su rio Martin.

En la testera de la Sala capitular se enterraban los Abades en sepultura de tierra que cubria una ó mas grandes losas de piedra, sin inscripcion ninguna en su superficie, y sin otro signo conmemorativo que un báculo de Abad por cada uno de estos que se enterraba en aquel sitio. Y en la entrada abierta de la sala, otra losa longitudinal, sin ningun signo ni inscripcion, indicaba á los que lo sabian, que aquel sitio encerraba los restos mortales de los Piores.

Pero en la parte exterior de la magnífica fachada, orlada con delicadísimos y caprichosos relieves, se vé, á mano izquierda interpuesto sobre el zócalo que precede á su graciosa ventana abierta, un sencillo túmulo de piedra bajo el cual moran las cenizas del célebre Abad *D. Gaston de Ayerbe*, vilmente asesinado por su vecino Conde de Sástago, de omnímodo poder aristocrático en aquella época del año 1391, sin otra causa ni motivo que la de no poderle vencer con la justicia el derecho indisputable que tenia el Monasterio en favor de sus donaciones reales. Y prudente y abnegado el Monasterio sobre este trágico suceso, no puso allí otra inscripcion que la siguiente: DON GASTON DE AYERBE ABAD. Y procedió así muy cuerdate, porque desde entonces acá, fueron muy amistosas las relaciones que mediaron entre el Monasterio y los Sres. Condes, como lo prueba un sepulcro que se halla en el claustro procesional que dá á la parte occidental de la plaza, y en el cual, posteriormente al referido suceso, se enterró un hijo de aquellos Condes: como si con ello y las buenas relaciones que despues cultivaron, quisieran borrar aquella fea mancha de solo uno de sus antecesores.

Siendo el Real Monasterio de Poblet, despues del de S. Juan de la Peña, como *el Escorial de los Reyes de la antigua Corona de Aragon*, y por consiguiente el Panteon

especial al de sus Monarcas, no es extraño que en Rueda no hubiese sepulcros Reales.

Por eso solo se encuentran algunos de personas ilustres que iremos describiendo.

En el Claustro procesional, además del vástago mencionado de los Sres. Condes, y de *D. Gaston de Ayerbe*, que era de sangre Real; se halla el sepulcro en tierra de *D.^a Teresa Alfonso*, mujer que fué del *Muy Ilustre Señor D. Pedro Lopez de Valimana*; cuyo Pueblo y Castillo cedió al Monasterio en 1268, con todas sus tierras; las cuales se conservan todavia, habiendo desaparecido el pueblo.

En la Iglesia se halla, en su primera Capilla de la derecha entrando por la puerta del Claustro, el sepulcro de *D. Pedro Fernandez*, Duque de Híjar, Rico hombre de Aragon, y últimamente Monge y Abad de este Monasterio; siendo notable este sepulcro de alabastro, (de las grandes canteras inmediatas) por su hábil cincel gótico-bizantino: lo mismo que el que en la misma Capilla del propio orden se halla en su frente; en el cual tradicionalmente se creia, que reposaba una jóven doncella hija del mismo Duque, tras de cuyo amado depósito quiso él vestir la monacal cogulla. Y en 1384, fundó el Priorato de Gólor, término de Escatron y despues feudo de Rueda.—Debajo del presbiterio se ve una losa sepulcral que revela la humilde sepultura, del *Ilmo. Sr. D. Juan Huarte*, Obispo de Utica, y antes Abad de Rueda y Vicario general de la Congregacion Cisterciense de Aragon, de gran fama en Santidad y Letras.

La Capilla del Santo Cristo, frente á la puerta del claustro, contiene en un largo sepulcro desnudo de todo adorno, lo mismo que la Capilla, el ilustre cadáver del célebre Justicia de Aragon *D. Bartolomé Gil Tarin*, sin inscripcion ninguna, y sin mas ornato, que tres grandes Leones sobre los cuales descansa el sepulcro, hoy dia profanado, segun nuestras noticias.

De otros dos toscos sepulcros que se hallan en la Iglesia, no hemos podido nunca averiguar su origen y circunstancias.

Nada decimos de la Iglesia, cuyo plan concibió y llevó á cabo en solos 13 años, el mismo Monge y Prelado *D. Fr. Gil Rubio*, que antes immortalizara su nombre con la sala Capitular y el Claustro, con todo el primitivo Monasterio, que en 10 años construyó.

El altar mayor, magnífica concepcion del *Orden plateresco*, y que construyó hábilmente el *Maestro Esteban* cuatro siglos

mas adelante, se trasladó á Escatron despues de la última exclaustacion de los Regulares; complaciéndonos nosotros de que se halle en su Iglesia parroquial para el culto público y conservacion de tan bello monumento, ya que este pueblo, nuestro vecino, era digno de alguna memoria y consideracion.

El cuarto, ó habitacion 1.ª que en el claustro-dormitorio se halla frente á su entrada, lo construyó siendo Abad, el P. D. Pablo Nogueras, en el año 1833, tomando para su construccion el cuarto Prioral que se hallaba en el claustro bajo, y la Biblioteca del Monasterio, que estava en el alto y encima del sobredicho.

Esta lujosa habitacion que aquel Abad hizo por su capricho, y para habitarla él despues del tiempo cuadrical de los Abadías; ignoramos, que es lo que de ella hubiera hecho y determinado nuestro Jefe superior el Vicario general, por haberla edificado aquel sin su abuencia y no segun prescriben mas leyes: aunque es facil hubiera quedado para cuarto del Prior, ya que el Abad habitaba fuera del Claustro un ostentoso palacio, dentro del cerco mural del Monasterio.

Esto es lo que puedo decir respecto á lo que se me pregunta.

Alcañiz 8 de Julio de 1881.—D. Fr. Nicolás Sancho, ex-Prior de Rueda, y últimamente su Presidente mayor.

Como en otro lugar anunciamos, el dia 25 del actual tuvo efecto la distribucion de premios en las Casas Consistoriales de esta ciudad, en cuyo acto se leyeron por las simpáticas niñas Pura Vallés, de cinco años de edad, Matilde Soler y Estrella Miguel, las siguientes composiciones:

LA NIÑA PURA VALLÉS,

de cinco años. recitó.

Apenas cinco abriles
Cuento, Señores,
Y ya vengo á ofreceros
Preciosas flores
De gratitud;
Pues mostrais por nosotras
Solicitud.

Gracias mil, Caballeros,
Gracias, que son
Suspiros exhalados

De un corazón
Puro y sencillo,
Que tiene de inocencia
Precioso brillo.

Premiando de las niñas
Los adelantos,
Imitais al que alaban
Todos los santos;
Que dadivoso
Vuelve ciento por uno
Al virtuoso.

Y el que al Señor imita
Será felice;
Porque sus buenas obras
Jesús bendice:
Jesús clemente,
Que á las niñas estima
Ardientemente.

Remunere sin tasa
Vuestros desvelos
Ese Dios que gobierna
Allá en los Cielos,
Y os dé ventura;
Que mucho os la desea
La niña PURA.

Miguel Vallés.

La niña Matilde Soler recitó los siguientes versos.

Flores hay en el Cielo
De grata esencia,
Y flores en la Tierra
Hay de inocencia,
Que las auras perfuman
Tanto y tan bien,
Como aquellas que crecen
En el Edén.

Son las primeras flores
Puros querubes
Que honoran al Potente
Sobre las nubes,
Y embellecen aquella
Dulce mansión
Regida por el Sumo
Dios de Sión.

Son las segundas, niñas
Que virtuosas
Y al estudio aplicadas,

Muéstranse hermosas
Como las del Empíreo
En esta estancia,
Cuyo ambiente perfuman
Con su fragancia.

Y niños que no escuchan
La voz del vicio;
Que por tener se afanan
A Dios propicio;
Que en sus padres la imagen
Ven del Potente,
Y al estudio se aplican
Constantemente.

En lenguaje, señores,
Que es, aunque rudo,
Pura expresión del alma,
Hoy os saludo
Con tiernísimo afecto
Por unas y otros,
Y pido á Dios su gracia
Para vosotros.

Miguel Vallés.

La niña María Miguel, recitó:

LA MARIPOSA Y LA ABEJA.

(FÁBULA.)

De flor en flor volando
Cierta presumidilla mariposa,
El tiempo iba matando
Viviendo siempre ociosa
En alegre pradera y olorosa.

Una abeja entre tanto
En la misma pradera trabajaba:
Con el mayor encanto
Panales fabricaba
Y con miel de las flores los llenaba.

La mariposa vana
Que el afán de la abeja conocía,
Le dijo una mañana:
«No sé, vecina mía,
A qué tan afanosa noche y día.

Sin tregua ni descanso
Cuidadosa recorres la pradera,
Este arroyuelo manso
Susurrando pondera
Tu vida amedrentada, lastimera.

Sigue, sigue mi ejemplo
Tan preferible á tu vivir activo:
Yo las flores contemplo,

Y aunque su néctar libo,
Es porque más placer así recibo.»

«No imitaré, querida,
—La abeja le responde—tus acciones;
Reniego de esa vida
Que solo á las pasiones
Rinde, sin meditar, adoraciones.

No creas que me es grave
Consagrar al trabajo mi existencia:
Me fuera menos suave
Acallar mi conciencia,
Si mi vida entregase á la licencia.»

*Este apólogo advierte
Que prefiera la niña laboriosa
Vivir hasta su muerte
Trabajando afanosa,
A imitar la conducta de la ociosa.*

Miguel Vallés.

Alcoholes y aguardientes comerciales.

(Continuacion.)

La construcción del aparato destilatorio de Egrot, está fundada esencialmente en el contacto directo y múltiple del vapor acuoso á baja presión con el líquido alcohólico que se quiere destilar.

Consta de una caldera de cobre provista de un tubo sifon para la salida continua del residuo ó vinaza, y de un conducto para vaciarla completamente cuando se necesita: además lleva una grande abertura para limpiarla, que se cierra por medio de un gran tapon. Encima de esta caldera encaja una columna de destilación compuesta de 3 á 5 discos ó platos agujereados en forma de criba, colocados unos encima de otros, comunicándose interiormente, y por los que circula el vino ú otro líquido alcohólico que se trate de destilar. Sobre el último disco adapta una cubierta ó capitel que sostiene una columna de rectificación, de cuya bóveda arranca un tubo en forma de cuello de cisne, que comunica con un serpentín rectificador—que hace al mismo tiempo el papel de caliente-vino,—encerrado en su correspondiente cubierta: éste serpentín caliente-vino tiene colocado inmediatamente debajo, casi formando un mismo cuerpo y en comunicación, otro serpentín re-

frigerante, por cuya extremidad sale el alcohol ó el aguarciante.

El rectificador calienta-vino va provisto de un tubo en forma de embudo, cuya parte superior se eleva unos 15 centímetros más que el resto del aparato, y la inferior, llega hasta cerca del fondo del serpentín refrigerante. Dominando á este tubo en forma de embudo que ha de servir para cargar el aparato, se halla el depósito del vino ó líquido fermentado á destilar, y que de antemano se llena sirviéndose de una bomba. Este depósito suele llevar un recipiente con grifo regulador de la salida del líquido, provisto de un cuadrante que sirve de guía al encargado de destilar.

Cuando se quiere poner en marcha este aparato, se empieza por llenar el depósito del líquido fermentado que se vá á destilar; se abre el grifo regulador que viene á coincidir con el tubo en forma de embudo y el líquido cae al fondo del recipiente que encierra al serpentín refrigerante, de aquí pasa por la comunicacion al serpentín calienta-vino, que como hemos dicho se halla colocado encima del refrigerante; cuando llega á la parte superior del calienta-vino, un tubo descendente y encorvado le pone en comunicacion con el primer plato ó disco, de este pasa al segundo, al tercero etc. sin dejarle llegar á la caldera hasta que esta no haya empezado á producir el vapor de agua.

Cuando el aparato ha de funcionar á fuego desnudo—que es lo más general,—se llena la caldera de agua introduciéndola por la abertura que tiene para limpiarla; se tapa y se enciende el fuego.

El agua hierve pronto y los vapores que produce pasan por los discos ó platos que contienen el líquido fermentado despojándole del alcohol, cuyos vapores subiendo á la columna rectificadora se despojan en ella de la mayor parte de su acritud; de aquí pasan por el tubo de cuello de cisne al serpentín rectificador donde se condensan en parte, y, se concentran más ó menos á voluntad del destilador, hasta que por último llegan al serpentín refrigerante, del que salen totalmente condensados, convertidos en líquido, por un tubo que atraviesa una probeta ó vaso de cristal, donde un alcohómetro indica la concentracion del producto, aguarciante ó alcohol, que es llevado á pipas diferentes segun el grado marcado. Hemos dicho que á voluntad del destilador se concentran más ó menos los vapores

alcohólicos al atravesar el serpentín del calienta-vino, porque en la parte media superior de este, hay dos ó tres tubos que parten del serpentín, con grifos de retrogradacion por los cuales abriendo ó cerrando pasan ó no pasan por segunda ó tercera vez los alcoholes flojos á la columna rectificadora donde precisamente han de ganar grados.

Obsérvese que el vino ú otro líquido fermentado, sigue una marcha en sentido opuesto á la del alcohol hasta que llega á la caldera, de la que no teniendo mas espíritu que dar sale convertido en vinaza por el tubo sifon.

El líquido vinoso que desde el depósito cae al fondo del refrigerante continuamente, és el que más frio se conserva de cuanto llena el aparato, porque és el último que recibe la accion del calor latente que abandonan los vapores alcohólicos al condensarse; todas las demás capas de líquido, progresivamente van adquiriendo mayor temperatura, y haciéndose por la dilatacion específicamente más ligeras ocupan siempre la parte superior; de manera que el líquido más caliente es el primero que llega á circular por los discos, en los cuales por su especial construccion presenta tantas superficies á la evaporacion que en muy poco tiempo queda privado de todo el alcohol que contenia.

Véase como en este aparato al agua que servia en el alambique comun para enfriar los vapores alcohólicos, se ha sustituido el vino ú otro líquido alcohólico, el cual, al mismo tiempo que llena aquella indicacion se va calentando para poco despues convertirse en alcohol con notable economía de combustible.

Puesto en marcha el aparato no hay mas que tener cuidado de que el grifo regulador no dé más ni menos líquido á destilar, que el necesario para obtener una salida constante de aguardiente ó de alcohol.

Este aparato se recomienda por la sencillez de su construccion y el reducido espacio que ocupa. La caldera con los discos y la columna rectificadora puede asentarse en un buen hornillo sobre mampostería, y cerca, sobre un plano un poco más alto, el condensador calienta-vino y el serpentín refrigerante unidos á la columna rectificadora por medio del tubo en forma de cuello de cisne.

Da muy buenos productos porque destilando al vapor y no permaneciendo el líquido alcohólico expuesto á la accion ca-

lorífica más de 15 minutos, los aceites em-pireumáticos que suelen dar mal sabor al alcohol no han podido apenas formarse.

Montado este destilatorio con tornillos y sin ninguna soldadura de estaño, puede limpiarse cuando se desee sin ningun inconveniente. Mr. Egrot construye estos aparatos en diferentes tamaños pudiéndose obtener segun su magnitud, y en veinticuatro horas, desde 2.000 litros hasta 100.000, de alcohol de 70.° á 90.°

El aparato de Mr. Savalle tiene mucho de comun con el de Egrot; se diferencia sin embargo, en que el de aquel lleva un regulador automático que puesto en comunicacion con la caldera que produce el vapor, indica al encargado de dirigir la destilacion no solamente si ésta se lleva con mucho ó poco fuego, sino tambien la presion y la velocidad de la circulacion de los líquidos alcohólicos en los límites más favorables para una buena operacion: lleva tambien una probeta aforadora, cuya construccion, fundada en el derrame diferencial de los líquidos por un orificio dado á diferentes presiones, sirve para indicar exactamente la cantidad de alcohol producida en cada hora. Se la puede considerar como un contador.

Mr. Savalle construye tambien aparatos destilatorios locomoviles, de gran utilidad. Pueden trasladarse facilmente en un carro y destilar en 24 horas de 12.000 á 15.000 litros de vino. Cuestan 10.000 pesetas.

De las sustancias que naturalmente contienen el alcohol como el vino, la cerveza, la sidra etc. solo se destilan, especialmente en España, para elaborar aguardientes, el vino y los residuos que deja, llamados *brisa ó casca*. Hoy apenas se destila vino para aguardientes por el buen precio que de pocos años á esta parte ha tomado aquel caldo lo uno, y lo otro, por la baratura de los aguardientes de fabrica. Tal vez dentro de pocos años haya necesidad de quemar el vino y dar barato el aguardiente, si se quiere sacar alguna utilidad de tantas plantaciones de vides, como se están llevando á cabo.

Únicamente se destila algo de vino en aquellas comarcas donde las vias de comunicacion son tan primitivas, que hacen imposible el transporte ni aun en carro, resultando el porte á lomo sumamente caro. En tales casos, quien tiene por ejemplo 1.000 cántaros de vino los reduce á 240 ó 250 de aguardiente y los portea en regulares condiciones.

Tambien se quema vino cuando se avi-

nagra, por no perderlo todo. En este caso se debe neutralizar el ácido acético por medio de un carbonato de muy poco precio, como la creta ó las cenizas, porque si se destilara sin esta precaucion, el producto, ó sea el aguardiente, siempre conservaría la acidez del vinagre aunque se separarán las primeras porciones que pasan en la destilacion.

Conviene emplear el alambique comun para hacer aguardiente de vino, cuando lejos de querer separar del alcohol los aceites esenciales y éteres que forman parte del vino, se procura por el contrario conservarlos á fin de obtener ciertos aguardientes con sabor y aroma especiales que aumentan su sabor y estima. Tal sucede con el *cognac*, aguardiente de mucha fama que se destila en Charente superior é inferior, departamentos de Francia. Las calidades que tanto se aprecian en el cognac y su particular aroma, dependen esencialmente del vino que se produce no solamente en la localidad que lleva su nombre, sino en otras poblaciones del mismo departamento. Este vino es muy abocado y la vid que lo produce crece en terreno seco y calcáreo. (Aragó)

La mejor ó peor calidad del vino empleado para la obtencion de aguardientes, siempre influirá en la mejor ó peor calidad del producto: y si esto sucede con los vinos en sus diferentes tipos, con mayor razon tiene lugar cuando se fabrican con sustancias diferentes del vino; llegando á tal punto estas diferencias, que al paso que los aguardientes y alcoholes procedentes de vino, de azucar, de caña, de zumo de palma y otras varias frutas azucaradas son agradables, los procedentes de melaza de remolacha, de gamon, de jarabe de fécula etc. son de un sabor tan ingrato que no sirven para bebida, á no ser que se les someta á largas y dificiles rectificaciones. (Aragó)

De las brisas ó residuos que quedan en la elaboración del vino tambien se hace aguardiente, pero es tan poco el cuidado que generalmente ponen en esta operacion cosecheros y fabricantes, que el producto que obtienen es de lo mas malo que se conoce; pudiendo mejorarlo facilmente como vamos á indicar.

En esta comarca, generalmente se hace el aguardiente de brisa de la manera siguiente. Despues de prensados los residuos del vino compuestos del ollejo, semillas, escobajo, cierta cantidad de azucar de uva no descompuesto por la fermenta-

cion, todo mezclado con cierta cantidad de tártaro rojo precipitado del mosto al tiempo de fermentar, se suelen dejar amontonados algunos días en contacto del aire que por la acción de su oxígeno convierte cierta cantidad de alcohol, primero en aldehído y luego en ácido acético, lo cual es causa no solamente de que haya pérdida de materia alcohólica sino de aumentar una mala cualidad al producto, la acidez. Del monton se trasporta á la fábrica, vertiendo en la caldera del alambique una cantidad suficiente para llenar las tres cuartas partes de su capacidad, y se cubre de agua. Se tapa, y, por la acción del fuego desnudo empieza la destilación. Como la brisa se adhiere á las paredes de la caldera y especialmente al fondo, se quema y produce cuerpos pirogenados que aumentan el sabor repugnante del producto.

Debía empezarse por evitar en cuanto fuera posible el contacto del aire con la brisa, encerrándola en grandes depósitos de madera, mejor que de mampostería, someterla allí á un lavado metódico para que fuera cediendo al agua toda su parte alcohólica, y destilar por último esta agua como si fuera vino. Siguiendo este procedimiento se obtiene mas aguardiente y mejor.

Los que no quieran entretenerse en estos lavados á pesar de sus ventajas, deben por lo menos poner en la caldera un falso fondo ó diafragma, colocando encima la brisa para evitar su inmediato contacto con el fuego.

El mejor procedimiento para aprovechar el alcohol de las brisas, consiste en la calefacción por medio del vapor, lo cual no es difícil ni costoso.

(Se continuará.)

Pascual Adam.

AMOR PARIENSE. (1)

Conclusion.

—¿Necesito deciros que he representado á vuestro lado el más sentimental papel de la cruel comedia de mi vida, ni pediros que me perdoneis una farsa cuyo desenlace habeis ideado y apresurado vos mismo, vos que os habeis librado del ya fastidioso idilio de nuestra union con una generosidad que hace honor á vuestros

instintos de príncipe? Supongo que ni por un momento habeis creído que yo tomé en serio vuestra pasión regeneradora.— Os dejo, pues, y con vos á ese nauseabundo París, donde tantos trabajos me ha costado hacer mi *modesta* fortuna. Pero no voy sola; el único hombre á quien he amado y amo, me acompaña; á él se dirigen mis cartas *alsacianas*, porque yo jamás he conocido padres ni parientes. Recogida de un asilo público en mi infancia por un matrimonio que queria una hija *artificial* para vengarse de la naturaleza, y que me destinaba sin duda á enfermera de su vejez, *él*, seduciéndome, me libertó de aquella primera prision. La pobreza separó luego nuestros cuerpos, pero nunca nuestros corazones. Hemos pasado dos años buscando cada cual por nuestro lado y con los únicos medios que la cenagosa sociedad nos suministraba, la ocasión de emprender este ú otro viaje semejante, precursor de nuestra interminable reunion.—Gracias, pues, os dan por el término de sus afanes estos dos *tórtolos*, que tienden sus alas sobre la mar traidora, para ir á buscar libertad y olvido.»

A los quince días de recibir esta carta, habia yo tambien dejado la Francia, é ingresaba como simple soldado en uno de los escuadrones de Argel. Solo mi tutor tenia noticia de esta resolución de mi desesperación, de mi venganza y de mi impotente cólera.—Cinco años de la vida de soldado, de recogimiento en mí mismo, de continuos peligros, de generosa y viril emulación, he necesitado para expiar moralmente aquella criminal debilidad de mi alma.—Hoy, empero, vuelvo á mi país creyéndome digno de mi libertad, de mi posición y de mi nombre. He dejado en los desiertos que regaba cobardemente con mis lágrimas antes que con mi sangre, la candente memoria de aquella vil pasión, cuyos últimos dolores me hacian ver la vida bajo el solo dominio del vicio y del padecer. He comprendido que el mal no es la verdadera herencia del hombre que tiene una razón y una religión para afrontarlo y vencerlo, sino de la flaqueza egoísta de la voluntad. Y héme aquí, señores, dispuesto con nuevos bríos al combate de la vida. No sé lo que ella me tendrá guardado para el porvenir; pero sí sé, sí creo, sí juro por mi fé, y por mi honor, que antes me sacaré con mis propias manos el corazón de mi pecho, que *reincidir* en la perversidad de ese amor,

(1) Véase la página 144.

enemigo infame de la estimacion, de la inocencia y del desinterés, de ese amor á la *parisiense* que forma la única deletérea atmósfera moral en que se mueve y respira la abyecta mayoría de esta poblacion, de este pretendido cerebro del mundo!....»

Tal fué la larga, la extraña, la patética, la interesante relacion del vizconde. Yo no sé si este pálido recuerdo suyo, condensando, por decirlo así, en algunas páginas, ofrecerá algun atractivo. Pero sí confieso que para todos nosotros lo tuvo inmenso, y que le oimos con anhelosa y no interrumpida atencion.

Al fin, pasados algunos instantes despues de su término, vinieron los comentarios. Pero como estos fueron más largos que su objeto mismo, renunció á fatigar al elector con su traslado. El que los resumió todos fué uno del hablador filósofo, que dijo:

—Convengamos, señores, en que mientras no venga una civilizacion que haga á la naturaleza humana incapaz de tales *caídas*, el hombre tendrá el derecho de reirse de sí mismo.

—Pues entonces, replicó el estóico, se reirá hasta la consumacion de los siglos.

¡Ah, qué lástima de pueblo francés, exclamó el periodista; haber sido el creador de la sociedad nueva, y vivir decrepito en su infancia!

—¡Y qué lástima de francesas, añadió el poeta, tan inteligentes, tan espirituales! El dia en que sean menos corrompidas, ¿qué mujeres del mundo se podrán llamar como ellas el encanto de la vida?

—Si, pero entretanto, á mis españolas me atengo, dijo un grave compatriota.

Y se levantó la *sesion*.

Salvador Lopez Gijarro.

Á UNA SERRANA.

(MANCHEGAS.)

Por la orilla del Tajo
Voy pensativo,
Maldiciendo la infamia
De Don Rodrigo,
Reina de España,
Y arruinára yo al Mundo
Por mi Serrana.

Así juzgamos siempre

Ciegos, los hombres;
Nos parecen virtudes
Nuestras pasiones;
Y quien censure
Más los vicios en otros;
Ménos los huye.

La Caba, celebrada
Por su hermosura,
Pareciera una estrella
Que el sol deslumbra,
Ante la bella
Angelical Serrana
Que á mí me ciega.

A su gracia, y su garbo
Y á su donaire,
De otro humano prodigio
La fama calle:
Tal es su hechizo,
Tanta la gentileza
Del amor mio.

Donde pisa mi Niña
Brotan claveles;
Yo tras ella los cojo,
Y ornan su frente,
Sus trenzas de oro,
Cuyo brillo es la envidia
Del rubio Apolo.

El ambiente perfuma
Con su suspiro;
Y en sus labios revuelan
Los amorcillos;
Cual las abejas
De la flor más hermosa
Libando el néctar.

Oye, ninfa del Turia,
Mi cantar triste:
Tus promesas, mis ansias
Jamás olvides
Lleve en sus alas
Esta tierna paloma
Mis esperanzas.

¡Ay! Serrana hechicera,
Flor de las flores,
Cuando vuelvan al Turia
Los ruiñeños,
Y tu hermosura
Se retrate en sus linfas
Como tú puras.

Dulce, querida niña,
Si algun murmullo,
A ti llegara entónces
Vago y confuso,

No ya del bosque
Por la brisa agitadas
Las ramas oyes,

Ni le forman las aguas
Saltando alegres
Por el quebrado lecho
De algun torrente;
Es niña, el eco
De amorosos suspiros
Que dá mi pecho.

L. O. y Uceda.

Toledo 1881.

MISCELÁNEA.

Nuestro querido amigo y colaborador D. Luis Parral, catedrático del Instituto de Castellon, ha publicado un nuevo libro titulado *Análisis gramatical y lógico*, con un resumen de la gramática castellana.

Aventuras de Gil Blas de Santillana por René Le Sage traducida del frances por el P. Isla con prólogo y notas del Dr. Don Antonio Balbin de Unquera. Esta obra se publica en Madrid al precio de dos reales cuaderno semanal de 32 páginas en folio.

En el trascurso de la publicacion se repartirán 18 cromo-litografías, é intercalados en el texto 114 grabados en boj, de cuya ejecucion se han encargado respectivamente los Sres. Muñoz y Capuz, reputados artistas españoles.

Bajo la direccion de D. Francisco Valluvi y Vidal ha comenzado á publicarse en Madrid, *La Revista de Topografía, Agrimensura y Catastro*, que promete á juzgar por el primer número que hemos recibido. ser digna del objeto á que se consagra.

Devolvemos la visita á la nueva publicacion deseándole felicidades.

Hemos recibido el número 38 del popular semanario *La Ilustracion*, en el que descuella un magnífico dibujo del Señor Pellicer representando las fiestas que con motivo del aniversario del 14 de Julio se

celebraron en París. El texto es abundante y ameno, llamando la atencion una novelita titulada *La Sima de San Pedro*.

Agradecemos al autor, nuestro querido amigo y colaborador D. Nicolás Sancho, el habernos remitido la Memoria que últimamente ha publicado, titulada «Una ojeada retrospectiva y de actualidad sobre las carreteras y vias-férrias del Bajo-Aragon, y demás que con ellas se enlazan y realizan, con inclusion de la importantísima de Canfrac.

Su titulo indica la oportunidad de la publicacion, y la conveniencia que encierra para los intereses de esta provincia, y por ello, no obstante ocuparnos detenidamente en otra ocasion, recomendamos con toda eficacia su adquisicion.

Consta dicha Memoria de cien páginas en 4.º y véndese en esta ciudad en casa de D. Antonio Silvestre y Barrachina.

Los cuadernos 6.º, 7.º, 8.º y 9.º de la *Historia Universal ilustrada* de Cesar Cantú que hemos recibido últimamente, honran sobremanera á su editor J. Alen y Jugarull de Barcelona. Recomendamos á nuestros lectores la adquisicion de esta obra, utilísima bajo todos conceptos.

Agencia de Negocios, de D. Manuel Gomez é hijo establecida en esta ciudad, calle de San Juan—67.

Ambos señores se encargan de representar á los ayuntamientos en todos los departamentos oficiales, á los administradores de Rentas Estancadas y Bienes Nacionales, á los individuos de clases pasivas, habilitados de instruccion primaria, empresas particulares, etc. etc.

Tambien se encargan de la gestion y pronto despacho de cuantos asuntos civiles ó judiciales se les encomiende tanto en esta provincia como fuera de ella.

Las retribuciones serán módicas y con arreglo á los asuntos que se les encomiende.

A. C.